

Nuestro Esfuerzo y Vida

Voces y miradas del Barrio Escuadra - Argelia de San Felipe



I. Municipalidad de San Felipe

Ministerio de Vivienda y Urbanismo
Gobierno de Chile

une la Ciudad

Quiero mi Barrio
Programa de Recuperación de Barrios

COMITÉ EDITORIAL

Programa Quiero Mi Barrio
Barrio Escuadra - Argelia

Comité Editorial Vecinal
Carlos Castillo Roco
Fabiola López Herrera
Rodrigo Llanos Collao
Francisco Retamales Fredes
Héctor Vargas Leiva
Claudia Villarroel González

Equipo MINVU Valparaíso
Ondina Collao Acosta
Angélica Pacheco Díaz

Equipo Municipal
Nicole Cofré Torres
Jaime Muñoz Delgado
Luis Pinilla Espinoza
Martín Quintanilla Nieva

Pensando en el día del mañana,
pienso también en el de ayer,
voy construyendo mi futuro,
para ver que podrá ser.

Me encanta ver como mi barrio se levanta,
de mi Escuadra y mi Argelia
me acordaré hasta que me muera.

Tema: Yo Quiero Mi Barrio
Intérpretes: MC Boys (grupo de Hip Hop Infantil, barrio Escuadra – Argelia)
Año 2018

Índice

I.	Voces y Miradas del Barrio Escuadra - Argelia	06
II.	Memoria Barrial; Barrio Escuadra - Argelia	08
III.	Población Escuadra, dos corazones y una sola vida	12
	1. Antecedentes históricos y sociodemográficos	13
	2. La historia contada desde sus protagonistas	18
IV.	Villa Argelia, Las Semillas de una Cooperativa	30
V.	Caminando juntos	46
VI.	Nuestro pasado en imágenes	54
VII.	Lo que somos hoy	70
VIII.	Bibliografía	93
IX.	Agradecimientos	94



VOCES Y MIRADAS

Barrio Escuadra - Argelia

Caminar por las calles del barrio Escuadra – Argelia, es adentrarse en las historias más profundas de la comuna de San Felipe; sus inicios y sendas recorridas, dan cuenta de lo más característico de quienes viven hoy en las distintas comunidades de nuestro país.

Este libro es el reflejo de muchas historias, de hombres y mujeres, niños y niñas, quienes, con mucho esfuerzo, en silencio, con sueños a cuestas y un sinnúmero de responsabilidades, vieron concretarse el objetivo de contar con un techo propio: los nuevos aromas, el cemento y estucos, nuevas pinturas y paredes, van conjugando en las emociones y los recuerdos de quienes tuvieron la posibilidad de vivir con tantos sentimientos el fruto de una larga espera de siembra.

Los recuerdos siguen vivos y revolotean inquietos en la memoria. Las aventuras son contadas por sus protagonistas y quedarán estampadas en este libro, donde se pretende que cada arista de la historia se encadene y conformen una historia común en la memoria de vecinos y vecinas, que a pesar de pertenecer a villas distintas y venir de lugares diferentes, hoy conviven y comparten un gran tesoro intangible, que se puede cuidar y traspasar a todos y todas las que comienzan a vivir este barrio y que probablemente tendrán como misión mantener vivo el recuerdo de sus antepasados para construir el presente y proyectar en forma optimista el futuro.

Este libro se realizó en el marco de la ejecución del Programa Quiero Mi Barrio del Ministerio de Vivienda y Urbanismo, durante el mandato de Sebastián Piñera Echenique, Presidente de la República y bajo la administración municipal de don Patricio Freire del Canto, alcalde de San Felipe.



MEMORIA BARRIAL

Barrio Escuadra - Argelia

El Barrio Escuadra- Argelia se ubica en la comuna de San Felipe, en la Región de Valparaíso, y forma parte de la Provincia de San Felipe de Aconcagua, de la cual es la capital (1). Fue fundada por el gobernador José Antonio Manso de Velasco el 3 de agosto de 1740, con el nombre de Villa de San Felipe del Real (2).

Los límites administrativos de la comuna son los siguientes: hacia el norte con la comuna de Putaendo, hacia el oriente con las comunas de Santa María y Los Andes, hacia el sur con la comuna de Rinconada y hacia el poniente con la comuna de Panquehue. Su superficie es de 186 kilómetros cuadrados (3) .

El barrio está emplazado en el área norte de la ciudad de San Felipe, sector de carácter residencial, y constituye el límite urbano de la zona norte de la ciudad. La superficie del polígono barrial consta de 8,98 hectáreas y 369 viviendas unifamiliares, con alrededor de 1845 habitantes. Delimita al Norte con el estero de Quilpué, por el Este con la Avenida Yungay (constituye una alameda provista de equipamiento urbano que da cabida al esparcimiento, y recorre todo el ancho de la ciudad en sentido norte /sur), por el Oeste colinda con la calle Abraham Ahumada (principal conexión del barrio con el centro de la ciudad es por esta calle además que realizan sus recorridos las locomociones colectivas), y al Sur con la Avenida Circunvalación Santa Teresa. (4)

1.Estudio Técnico de base Barrio Escuadra-Argelia, San Felipe. Programa de Recuperación de Barrios, Lorena Busta mante, Jaime Muñoz, Luis Pinilla, julio 2016.
2.Capturado en http://www.memoriachilena.cl/602/w3-article-97780.html
3.PLADECO, Municipalidad de San Felipe 2016, citado en Estudio Técnico de base Barrio Escuadra-Argelia, San Felipe. Programa de Recuperación de Barrios, Lorena Bustamante, Jaime Muñoz, Luis Pinilla, julio 2016. Contexto, página 4
4.Ibid (1)

Para adentrarnos en su historia, es importante hacer un repaso de cómo el barrio se constituyó en lo que hoy es el Barrio Escuadra - Argelia; en ese contexto, nos ubicaremos en el año 1965, donde el terremoto que asoló la ciudad de San Felipe, daña seriamente el Hospital San Camilo, ubicado en el sector sur de la ciudad, que provoca que a partir del año 1966 se comience la búsqueda de terrenos para el nuevo edificio; así, finalmente se localiza en lo que fue el Fundo La Escuadra de la Familia Bulnes Villanueva, que comprendía desde la casona Patronal en calle Abraham Ahumada por el norponiente de la ciudad y hasta Cancha Aérea Víctor Lafón por el oriente; su reconocimiento como "las chacras", -proveniente de la voz quechua Cha Ca Ra, que significa "tierra de labor"-, le dan la connotación agrícola que tenían esas tierras en aquellos años, muy a tono con la actividad económica que se realizaba en la Provincia a mediados del siglo XX (5) .

5. Olivares Corvera, Benjamín, 1996, Historia del hospital San Camilo de San Felipe 1842-1992, Eds. de la Corporación Cultural de San Felipe.



Avenida Chile, década de los ochenta.

Durante la década de los ‘70, se inicia un proceso de urbanización de los terrenos, a través del plan regulador de la comuna, logrando extender la zona urbana hasta las tierras de esta chacra. Es frente a esta situación que la dueña, Marta Villanueva de Bulnes, comienza a subdividir los terrenos ante la inminente expropiación y dado que de acuerdo con las disposiciones que regulan las urbanizaciones, al propietario le corresponde ceder gratuitamente porcentajes de terreno para la formación de avenidas, calles, áreas verdes y equipamiento comunitario (6). De este modo, es que dona parte de sus tierras para la construcción del Hospital San Camilo de San Felipe.

En la década de los ‘80, a través de un proceso de urbanización de la ciudad y la escasez de viviendas de la época, se construye la primera población en la parte nororiente de la ciudad, fundándose así la población La Escuadra. En paralelo, una cooperativa de vivienda realiza la compra de un paño del terreno del fundo para lograr, a través de un arduo periplo, la construcción del conjunto habitacional Villa Argelia.

6. Olivares Corvera, Benjamín, 1996, Historia del hospital San Camilo de San Felipe 1842-1992, Eds. de la Corporación Cultural de San Felipe. Citado en Estudio Técnico de base Barrio Escuadra-Argelia, San Felipe. Programa de Recuperación de Barrios, Lorena Bustamante, Jaime Muñoz, Luis Pinilla, julio 2016



POBLACIÓN ESCUADRA

Dos corazones y una sola vida



Francisco Sánchez, Sara Olguín y familiares

3.1. Antecedentes históricos y socio demográficos

La Población Escuadra nace entre los años 1984- 1985, y fue parte de un proyecto de edificación de viviendas sociales, donde se buscó soluciones habitacionales para grupos diversos. En su primera etapa, las familias eran parte de un programa de erradicación de los campamentos El Bosque, El Tambo y 12 de febrero y en su segunda etapa eran arrendatarios y/o allegados que pertenecían al mundo agroindustrial; muchos de ellos obtenían sus viviendas producto del trabajo que desempeñaban en los predios agrícolas, por lo que sus vidas estaban ligadas a ese mundo. Así lo relata Renato Sánchez Casanova, de 75 años, y uno de los vecinos que trabajó aquí, antes de la llegada a la población:

" Antes de llegar a la población la vida mía era terrible , porque me levantaba a las seis de la mañana… acá igual me levanto a las seis de la mañana, pero la vida es menos agitada, porque trabajo las horas legales no más y nada más(…) Cuando vivía en el predio… trabajaba… de cuando salía el sol yo estaba trabajando hasta las ocho y la nueve de noche… porque el hombre tenía muchos animales, yo en la mañana me levantaba a las cinco y media a sacar leche, entonces todo eso requería estado físico".

El contexto en el que se da el arribo de las familias viene desde 1980, donde las políticas habitacionales de la época "incorporan a familias del sector rural al beneficio de una vivienda definitiva", haciéndose extensivos a la vivienda rural, los principios y políticas generales mediante la implementación de un subsidio específico para los sectores rurales (7) .

Pero es en 1985 que, por Decreto Supremo N°190/85, se establece la Política Nacional de Vivienda Rural en el marco del fortalecimiento de la regionalización postulada por el gobierno "buscando arraigar a las familias en el área y medio en el que se desenvuelven, evitando las tendencias migratorias campo-ciudad". Al Ministerio de Vivienda y Urbanismo le corresponde su desarrollo y aplicación (8) .

7. Revista INVI N° 35, 1998

8. Ibid



Pedro Fernández, ex tesorero de cooperativa República de Argelia junto a vecinas.

A este decreto, se suma el Decreto Supremo N° 235/ 85, que formula líneas de acción para la participación del sector privado mediante convenios entre el Ministerio de Vivienda y Urbanismo y entidades públicas y privadas en programas especiales de viviendas, dando inicio a la política pública denominada "Programa de viviendas básicas de erradicación de campamentos (9)" .

Hasta 1983 las viviendas sociales habían sido asignadas por decisiones planificadas de cada oficina regional del Servicio de Vivienda y Urbanismo, y las soluciones habían estado dirigidas a grupos que vivían en condiciones de extrema marginalidad urbana, perfectamente identificables en los planes del Ministerio de la Vivienda y Urbanismo. Sin embargo, quedaban fuera numerosas familias que no eran fácilmente identificables y que vivían en condiciones habitacionales mínimas (en calidad de allegados, en conventillos o cités). Para atender a estos sectores se dictó el Decreto Supremo N°62/84, que permitió a estas familias postular a soluciones de viviendas básicas del Ministerio de la Vivienda y Urbanismo; para esto, se estableció la apertura de registros en los distintos Servicios de Vivienda y Urbanismo regionales y la clasificación de los postulantes en el índice municipal CAS (Calificación Socioeconómica). De la misma forma, se reglamentó un sistema de puntaje para la postulación que está en función del nivel de ahorro y de las cargas familiares. Las viviendas básicas que se asignaron a través de este nuevo sistema estuvieron afectas a un subsidio equivalente al 75% del valor de la vivienda y de un monto no superior a las 180 UF (Unidades de Fomento). Este momento, resulta fundamental para Sara Olguín Ríos, de 60 años:

9. Revista INVI N° 35, 1998

"De un día para otro nos dijeron que teníamos esta posibilidad…yo igual me puse medio ansiosa porque tenía que ser todo rápido, porque como no era una organización de personas o algo así, era como rascarse con sus propias uñas, pero cuando nos dijeron que las casas ya se iban a entregar, uno sentía que todo valía la pena".

Así, con un ahorro personal de $12.000, fueron designados por el Servicio de Vivienda y Urbanismo para habitar las poblaciones construidas para esos fines, denominadas Villa Industrial y Población Escuadra, que les permitió a cada grupo familiar por orden de prelación según el momento en que se inscribieron al subsidio, elegir el lugar en el que querían vivir, llegando a morar a una de las 76 casas de La Escuadra 1, que corresponden a viviendas pareadas de un nivel, que se ubican al costado oeste de la población, o a la población Escuadra 2, que cuenta con 119 casas y distribución mediante bloques de viviendas adosadas, agrupados mayormente de ocho viviendas. Ambas etapas fueron entregadas el 24 de mayo de 1985. Finalmente, algunos de estos nuevos vecinos llegaron a la población Escuadra 3, que cuenta con 20 casas, y su distribución es mediante bloques de viviendas adosadas, agrupadas de a cinco, etapa que fue entregada el 2 de septiembre de 1988 (10) .

10. Estudio Técnico de base Barrio Escuadra-Argelia, San Felipe. Programa de Recuperación de Barrios, Lorena Bustamante, Jaime Muñoz, Luis Pinilla, julio 2016.



Entrega de viviendas Escuadra 2/ Teresa Leiva, Hector Vargas, Florindo Leiva, Patricia Laso

3.2 La historia contada desde sus protagonistas

Los primeros relatos de la población Escuadra comienzan a proyectar las imágenes de esas casas recién entregadas en días de otoño post terremoto de 1985, cuyo epicentro fue en la costa central de la Región de Valparaíso y remeció a más de la mitad del país, dada su gran intensidad que alcanzó los 8.0 grados en la Escala de Richter. Recuerdos de adobes en el suelo, polvaredas interminables, vidrios rotos, gente sin techo, improvisadas casas de campaña para pasar las noches que ya por esas fechas se hacían frías, eran el marco común para la mayoría del país, sin embargo, para estos vecinos, la tragedia que azotó a Chile terminó transformándose en una gran oportunidad, pues la entrega de las viviendas ya construidas y que proyectaban su recepción para fines de ese año, debió adelantarse para acoger a las familias que fueron afectadas por los desastres del terremoto, lo que permitió que aquellas personas provenientes de los campamentos El Bosque, El Tambo y 12 de febrero pudieran sumarse a esta entrega anticipada y lograran llegar a la nueva casa y junto con ello a una nueva vida, tal como lo recuerda Julia Jiménez González, de 62 años:

"Yo vivía en Carlos Condell y mi casa se cayó con el terremoto, entonces me dieron una mediagua; después de un mes que estuvimos durmiendo en el patio, nos dieron la opción de irnos al campamento 12 de febrero, pero no quise irme. A las semanas después, me llamaron del SERVIU y me dijeron que con 12 mil pesos me entregaban una casa acá".

Adiós decían a los crudos inviernos con el barro entre sus enseres y a los nylon que aislaban en parte la lluvia. Ahora los espacios serían propios; los colores y olores de esa época trasladan en el relato a quienes comparten sus historias. Julia Jiménez González, continúa su relato:

"Cuando vi la casa estaba feliz…al fin era algo de nosotros, se podían levantar los niños e ir al baño, no taparnos con nylon en las lluvias […] Me emociono porque éramos muy pobres… pero cuando llegamos acá, la vida nos empezó a sonreír…tener todo separado, la cocina…el baño con puerta y privacidad…esas cosas no hay como pagarlas".



En el fondo, multicancha población Escuadra antes de ser construida la actual sede



Carlos Castillo Roco

La vida volvía a tomar su curso en un país que se reconstruía y en la cotidianeidad de la convivencia, la población Escuadra comienza a organizarse en torno a los primeros vecinos, que, si bien contaban con pocos recursos, su espíritu de colaboración los hacía volverse cada vez más comprometidos con quienes ya eran parte de sus vidas; Carlos Castillo Roco, de 58 años y vecino de la población, nos lleva hasta ese momento:

"… mi mayor preocupación fue ser dirigente para ayudar a los niños…para hacer deporte y rescatar a los jóvenes a través del fútbol […] y para eso tuvimos que hacer un montón de cuestiones; piensa tú que acá teníamos apenas una cancha de tierra y nada más".

Y es que el espíritu inquebrantable de superación de sus habitantes hace que esta población se caracterice por construir su propio destino, y transformar cada idea en una gesta de superación y movilidad social. De esta forma, comienzan a aparecer los primeros grandes proyectos, y es Olga Donoso Orellana, de 57 años quien nos traslada hasta allá:

"… lo primero que vimos que había que hacer era el tema de la cancha…nos conseguimos unos postes de madera, y de forma súper artesanal le pusimos luces. Tuvimos seis de esos palopostes y como estábamos colgados de la luz los chiquillos no terminaban nunca de jugar a la pelota (risas)…de hecho cuando nos arreglaron la cancha, pedimos que dejaran uno para acordarnos de lo difícil que fue el trabajo para llegar a esto".



Olga de las Mercedes Donoso Orellana

Poco a poco las personas comienzan a empoderarse de su nueva población, y buscan mejorar la infraestructura de ésta; a punta de esfuerzo, a pulso y con entusiasmo, inician la faena de pavimentación de sus calles con sus propias manos…Olga Donoso Orellana, continúa con su relato:

"…No teníamos veredas cuando llegamos a la población, era pura tierra. Siempre que íbamos al centro andábamos todos embarrados. Así que decidimos preguntar en la municipalidad y nos entregaron los materiales, piedras, arena y un poco de cemento, era poco… pero nosotros teníamos que conseguir quien pavimentaba, así que los esposos y nosotras también nos organizamos e hicimos las veredas, un poco chuecas… entre la conversa, fiesta y el trabajo, así quedaron…".

La Población Escuadra ha demostrado tener una cualidad que ha sido vital en el tiempo, que es su capacidad resiliente y de hacerle frente a los hechos adversos, la que tuvo su mayor prueba el año 1987; cuando aún quedaban vestigios del desastre del terremoto de 1985, nuevamente la naturaleza hace sentir su fuerza en el crudo invierno de ese año, pues en solo una semana cayeron más de 270 milímetros de agua, cuatro veces más de lo que llueve en un año normal (11), lo que provocó el desborde del Estero San Francisco, tal y como nos vuelve a relatar Julia Jiménez González :

11. Rescate y análisis de datos históricos de la precipitación de Chile central a partir de Anuarios Meteorológicos, Universidad Austral de Chile, 2012

"En ese temporal grande que llovió como una semana…se salió el estero que viene del San Francisco, que como no estaba canalizado, "arrasó" con todo; se hizo un tapón en el puente y se salió por lo que después iba a ser la Argelia a la altura de la Avenida Yungay; la gente de Abraham Ahumada tuvo que tirar abajo un muro, porque se estaba haciendo un tapón que inundó cerca de 40 casas… la gente tuvo que salir en un carro bomba que vino a buscarlas".

En el barrio no se hicieron esperar, y dentro de la crudeza del desastre, pusieron a disposición sus propias viviendas para recibir a sus vecinos y vecinas, dando una muestra más del carácter forjado con los años; aquellos que no pudieron encontrar cobijo en la población, lo encontraron en el albergue de la Escuela Industrial, especialmente preparado para ello. Así nos relata ese momento, Teresa Leiva Flores, de 80 años:

"Cuando volví, no podía creer que había tanto olor a cemento; mi patrón se consiguió alguien que la estucara, le pusieron papel decomural, me regalaron las cortinas y cuando vi la casa terminada no podía creer lo linda que estaba".

La vida debía retomarse nuevamente, y aquellos hogares cubiertos por las aguas volvieron a levantarse, y la población comienza de a poco a adaptarse de mejor forma a su entorno. Para Julia Jiménez González, de 62 años, el día a día necesitaba volver a instalarse, y para ello, cada rutina se hacía imprescindible:

"La mayoría de los niños iba a la Escuela 62 o la Juana de Arco…había que ir a dejarlos y a buscarlos a la Chacabuco (calle) a la hora que fuera, y ahí una se encontraba con todos. Mis niños en la media no encontraron cupo y los tuve que ir a dejar a Los Andes; viajaban todos los días a las 5:30 de la mañana y llegaban pasadas las 20:00 porque tenían que hacer la hora para devolverse, pero siempre encontré a alguien que me pudiera apoyar con eso".

Con el paso del tiempo, van surgiendo nuevas necesidades e intereses, pues lo fundamental para todos y todas es tener un buen lugar donde vivir y hacer comunidad, donde los hijos e hijas de la población puedan crecer tranquilos. Es así como el 27 de abril de 1994 se obtiene la personalidad jurídica de la Junta de Vecinos Escuadra, que congrega vecinos de las etapas dos y tres de esta población, y el día 6 de diciembre de 1995 nace la Junta de Vecinos Prosperidad de la población Escuadra 1. El trabajo ha sido incesante, con altos y bajos, algunas anécdotas, actividades que comenzaron siendo una entretención y hoy se han mantenido en el tiempo según nos cuenta Olga Donoso Orellana, de 57 años, y Albino Barraza Calderón, de 52 años, ambos vecinos de la población:

"Hacíamos cosas hermosas en la población, actividades… siempre apoyando, la navidad, el día del niño, las fiestas patrias, hacíamos muchas cosas hermosas, que aún se siguen haciendo… Yo estoy contenta por haber sacado a mi población adelante, ya es momento que otras personas tomen el mando y sigan trabajando en la Junta de Vecinos".

"Tengo una súper buena experiencia como dirigente, llevo catorce años como presidente… hemos sacado hartos proyectos, para las casas y la población, el barrio… La gente colabora bastante y eso ha sido muy bueno para todos. Acá todos colaboran, así que estamos muy bien".

Sin embargo, esta experiencia no solamente fue de utilidad en los momentos en que la alegría rodeaba los nuevos proyectos que comenzaban, pues como parte de esos imprevistos que la vida tiene preparada, nuevamente la tragedia vuelve a enlutar a la población, y puso a prueba la capacidad de acompañarse en los momentos de tristeza producto de la partida de personas muy queridas, y que representaron lo mejor de sus vecinos; los recuerdos de Marco, Juan, Mauricio y Javier, no se hacen esperar, pues fueron estos sucesos los que fortalecieron la resiliencia, los afectos y la complicidad de toda una comunidad, que sintió como propio cada uno de estos acontecimientos e hizo sacar lo mejor de cada uno para ponerlo al servicio de quienes se vieron afectados por las circunstancias; son Luz Gatica Guzmán, de 80 años, María González Pérez de 69 años, Carlos Castillo Roco y Julia Jiménez González quienes los traen de vuelta a la población no solo para recordar su partida, sino cómo representaban el alma de sus vecinos y vecinas:

"La muerte del "Marquito" nos dolió mucho; buena educación, buenos amigos, buena familia…y un día llegó y decidió partir…fue en el estero…tenía 19 años. Fue hace 14 años".

"Juan Bravo llegó a vivir con nosotros aquí…era bueno para la pelota, y su muerte también nos dolió mucho; en un cumpleaños en la casa de él, salió a "atrincar" a unos tipos que querían entrar y lo mataron…tenía 38 años…fue hace 20 ya".

"Mauricio también murió…vivió toda su vida en la Escuadra 2…era nuestro locutor oficial y nos cuidaba los niños cuando nos íbamos a trabajar…jamás tuvimos un problema con él y siempre estuvo disponible para nosotros".

"La última muerte de Javier…el locutor del CDF…yo creo que fue lo que más nos marcó…él era un joven que quería mucho la población, muy buen vecino, muy buena persona; se levantaba en pijamas y saludaba a todos, sacaba la basura…espectacular".

Los relatos se cargan de nostalgia por los que ya no están físicamente por distintos motivos, pero sus recuerdos de una vida en comunidad y la alegría que los caracterizó, reflotan aquellos momentos en los que compartían juntos como un solo barrio, donde el trabajo mancomunado, el apoyo y por sobre todo, las ganas de seguir floreciendo, podían superar cualquier adversidad. Así es como nos cuenta sobre esa etapa, Héctor Vargas Leiva, de 55 años:

"Yo creo que, con el cambio de década, como que nosotros vivimos un renacer, porque empezamos a hacer muchas cosas como comunidad; El '95 hicimos la fiesta de la primavera…que fue la gran fiesta que tuvimos acá en el barrio; después de hacerla como tres años, nunca más la hicimos, pero el año pasado participamos en la fiesta de la primavera de San Felipe…todos trabajamos con el carro…todo reciclable…una apuesta de la nada que terminó siendo hermoso...el mundo de Mickey…fue espectacular".

"Del '91 al '98, -nos cuenta Carlos Castillo Roco- nosotros hicimos un campeonato de baby (fútbol) acá en la cancha; todavía me acuerdo del equipo Los Tifosis que fueron campeones cinco años seguidos…una garrafa y pollo asado era lo que entregábamos de premio, que los comprábamos con las cuotas que se hacían de inscripción".

Hoy, las generaciones que llegaron, aún se mantienen en el lugar; los deseos de seguir viviendo juntos continúan, y transmiten a sus hijos e hijas la importancia de cuidar el territorio que los recibió, y estos últimos han logrado recibir ese mandato con entusiasmo, pues no solo participan activamente de la vida en comunidad, sino que además son parte de sus decisiones, tal como lo refleja el testimonio de Jesús Álvarez Álvarez, de 16 años:

"Lo que más me gusta de mi población, es que no se deja a la gente de lado, no hay desunión… Me gustaría que como hay niños más chicos, ellos crezcan en un área feliz".

Los niños, niñas y adolescentes han decidido comprometerse con su futuro, y llenan de buenos augurios la vida en la Población Escuadra, manteniendo en alto la bandera de una población llena de actos de sacrificios, superación y resiliencia.



Jesús Álvarez Álvarez y Diego Méndez Álvarez



VILLA ARGELIA

Las semillas de una cooperativa

La Villa Argelia es un conjunto habitacional compuesto por 154 viviendas, que se emplazan en un terreno de aproximadamente 5,1 hectáreas.

La historia de esta Villa se remonta a la década de los ‘80. En 1981, en la Provincia de San Felipe de Aconcagua de la Región de Valparaíso un grupo diverso de hombres y mujeres que vivían en las cercanías de la Población Manuel Rodríguez y con el sueño de tener su vivienda propia, comienzan a reunirse para conformar un comité, cuyo objetivo era conseguir la compra de un terreno en el cual posteriormente pudieran construir un conjunto habitacional, que llegaría a hacer realidad este anhelo de muchos, cuando el clima de inestabilidad política y social afectaban a todos los rincones de Chile.



Entrega de casas Villa Argelia, Septiembre de 1988

Personas guiadas por nada más que sus sueños y esperanzas, se reunían a organizar y buscar las mejores opciones para cada integrante, y si bien no se encontraban conformados de manera formal pues no contaban con personalidad jurídica, esto no fue impedimento para el despegue de esta gran aventura, por lo que entusiasmados y convencidos de sus proyectos, a fines de 1981 un grupo de 50 personas en medio de los cuestionamientos por adquirir sitios tan alejados del centro de la ciudad, decide hacerse de los terrenos de la Comunidad Bulnes Villanueva. Cada nuevo propietario lo adquirió de manera individual, incluyendo el espacio que posteriormente debían entregar por concepto de urbanización, y la noticia no tardó en recorrer distintos lugares: vecinos y vecinas de San Felipe, Los Andes, la Ligua, Chincolco, entre otras localidades, terminaron cautivándose con el proyecto y se unieron a esta cruzada. Uno de los iniciadores de esta cruzada, Frank Abd-El-Kader Fraser, de 68 años, y ex presidente de la Cooperativa Villa República Argelia nos cuenta que:

"Frente al colegio estaba la sede comunitaria de la población Manuel Rodríguez; yo llegué a una reunión, y había personas conversando sobre construcción de viviendas. Propuse la idea de formar una cooperativa antes de construir cualquier cosa, en donde esto último era el motivo de la reunión… Me propusieron hacerme cargo de la conformación del grupo inicial "4 de julio" (primer nombre de la cooperativa), donde Manuel Moreno Chandía y Miguel Moreno Curatic lideraban este grupo social".







Celebraciones con empresa constructora

Los valores que pagó cada propietario fueron de $22.000 por 200 metros cuadrados y $33.000 por 300 metros cuadrados, montos que hoy suenan muy fáciles de conseguir, pero que en la época implicaba un esfuerzo importante para las familias.

Una vez comprados estos terrenos y ya siendo alrededor de 145 socios los que conformaba este comité, el 2 de octubre de 1982 en la sede de la Población Manuel Rodríguez, se celebra la junta general constitutiva de la Cooperativa de Vivienda "República de Argelia limitada", bajo la presidencia de Frank Abd-El-Kader Fraser y de una directiva compuesta por Juan Bautista Ibaceta González (Vicepresidente), Gladys Del Carmen Lara Allendes (Secretaria), Ruperto Segundo Donaire Luco (Director) y Luis Martino Santander Muñoz (Director) (12) .

El nombre de la Villa Argelia es el resultado de una larga historia: cuentan los vecinos que cuando comienzan a reunirse para idear la compra de los terrenos en este comité que no estaba formalizado, se autodenominaron "Comité 4 de julio", aludiendo a la fecha en que se constituyó, sin embargo cuando se conforman como Cooperativa y para tener el reconocimiento oficial, se les informa que este nombre ya habría sido utilizado, por lo que entre los vecinos que se encontraban realizando los trámites en el departamento de Cooperativas, -en esos años dependiente del Ministerio de Economía- en la ciudad de Quillota, deciden presentar tres opciones para obtener el definitivo, los cuales eran: Villa El Rey, Villa El Sol de Aconcagua y Villa Argelia, siendo éste último finalmente el visado por la autoridad, el cual se propone dados los orígenes del aquel entonces Presidente de la organización Frank Abd-El-Kader Fraser.

12. Historia de una Cooperativa de Vivienda, Cooperativa de Vivienda República de Argelia limitada de San Felipe, Autor: Frank Abd-El- Kader Fraser.

Ya logrado el primer gran objetivo, que era la compra de sus sitios y la creación formal de la Cooperativa, el camino comenzaba a tomar forma, sin embargo, pasarían varios años y varias historias, para que cada vecino y vecina lograra tener las llaves de su casa en sus manos.

Entre risas y nostalgia van recordando: el terreno que habían comprado era agrícola, tenía unos parronales que con el tiempo se sacaron y es aquí cuando motivados por la obtención de recursos que les permitieran seguir avanzando en los trámites, deciden comenzar a aprovechar la tierra sembrando trigo, lo que para Francisco Retamales Fredes, de 75 años es uno de los momentos que marcan la historia de la Villa:

"Después que se cortaron las parras, viene la historia del trigo, se le vende el trigo a Molinos Heredia, porque uno de los socios dijo que plantáramos trigo para cosecharlo y venderlo…que nos dejara algo de utilidad porque el terreno lo teníamos sin uso".



Francisco Retamales Fredes

Por supuesto que ninguno de los propietarios tenía conocimientos absolutos respecto de la plantación, pero el entusiasmo los llevó a organizarse y comenzar esta travesía. El recurso primordial que eran las tierras estaba disponible y sin uso, por lo que había que explotar este potencial agrícola para lograr nuevos objetivos. Así llegan las semillas, la siembra y el exceso de riego, lo que provocó que se llenaran de rabanillos y yuyos, pues los aficionados agricultores solo contaban con gran entusiasmo, pero muy poca técnica, aunque con el tiempo van aprendiendo, hasta lograr llegar a su primera cosecha.

Compraron una máquina, la que en la segunda cosecha se fundió, pero siguieron adelante, la motivación era más grande que cualquier impedimento que se presentara. Cuando la producción estaba lista para su venta, después de separar el trigo de los desechos, fueron los Molinos Puente y Heredia los lugares para vender los sacos producidos.

Onces, almuerzos, anticuchos y completos también servían para lograr reunir fondos para la Cooperativa, momentos que Pedro Espinoza Zúñiga, de 66 años relata con emoción y nostalgia:

> "Nos juntábamos primero en una casita de Abraham Ahumada y ahí empezamos a vender completos, cosas para comer y a juntar la plata para la cooperativa…aquí tenemos que sacarnos el sombrero por nuestras mujeres, porque fueron ellas las que nunca dejaron de creer en este proyecto".

El dinero recaudado por la venta del trigo y el resto de las actividades les permitió contratar los servicios del Arquitecto Francisco Mardini Orellana, para confeccionar el plano del loteo, con lo que finalmente pudieron realizar el cambio de uso del suelo a habitacional, para así por fin tener la posibilidad de postular a los subsidios que les permitieron comenzar con la construcción de sus casas.

La tenacidad en la cabeza de esta agrupación hizo que cada uno de sus propósitos llegara a buen puerto, y a pesar de que la postulación al subsidio tardó en llegar por algunos intentos fallidos, para Elisa Rojas Lemus, de 72 años, el empuje con que una y otra vez se levantaron para iniciar nuevamente el proceso de postulación los llevó a conseguir sus objetivos:

"Ya no recuerdo la cantidad de horas, muchas veces de madrugada, que estuvimos trabajando en el Restaurant Turismo, muchas veces arreglando papeles, ordenando, leyendo…fue una época sacrificada, pero con mucho amor alrededor".



Elisa Rojas Lemus

Testigos de la historia de sacrificios para lograr sus objetivos fueron todos y todas quienes se involucraron directamente en esta empresa, que, si bien tenían puestos sus intereses personales, eran muchos los socios y socias que entregaban sus esperanzas a un grupo de personas que lo dieron todo para conseguir que este terreno de parrones, trigo y antiguos palacios se convirtiera en el lugar donde forjarían el futuro de muchas familias.

Fueron muchas las anécdotas que se vivieron previo a la construcción de las casas; recuerdan que después de la cosecha del trigo, quedó mucha maleza en el terreno, por lo que a uno de los socios y además cuidador del lugar, se le ocurrió quemar los restos, sin conocer mucho de cómo realizar una quema controlada, por lo que se generó un incendio de proporciones del que no se veía un buen pronóstico; sin embargo y por un increíble "milagro" cayó la lluvia en pleno verano, que logró apagar el incendio y salvarlos de una tragedia mayor que comprometiera el terreno propio y se desplazara a la población La Escuadra. Otra de las historias, tiene que ver con el cuidado de los terrenos trae a colación Ruperto Donaire Luco, de 68 años:

"Quizás lo más tragicómico que nos pasó, y que tiene que ver con que nos metimos con todo en esto sin saber mucho, fue para ese temporal grande, cuando se salió el estero…pasó por el terreno que yo estaba cuidando en ese entonces, pero como pasó tan tarde me agarró medio dormido y no me di cuenta de que me estaba llevando el río hasta cuando escuché la gente gritándome y los sonidos de los bomberos".









Reuniones en población Manuel Rodríguez, Agosto de 1985

Después de una intensa búsqueda de la directiva de la cooperativa, para encontrar una empresa que construyera sus viviendas, llegan a un acuerdo con la empresa TEPUAL S.A con quienes logran cerrar el trato, confiados en que el proceso y la edificación de sus casas les resultara como lo tenían proyectado. El 10 de septiembre de 1988 y tras siete años de lucha y trabajo reciben por fin sus casas; un mes después, la alegría llegaba para más de un centenar de familias que con emoción recibían las llaves de sus nuevos hogares. El recuerdo de ese momento se hace palpable en el relato de Humberto Chávez Vera, de 70 años:

"…yo vengo de la máxima pobreza…del Escorial…al otro lado del estero, con mi padre trabajando en las salitreras, con casa de fonola…entonces imagínese lo que es para mí haber llegado a un lugar como éste…es un palacio(…) Yo quería sacar a mis hijos y mi mujer de la pobreza y aquí tuvimos esa oportunidad(…) Llegamos mi mujer y mis 3 hijos acá… cuando abrimos por primera vez, fue ponernos a llorar…tener piezas separadas es algo que jamás habíamos pensado".

Así fue como en una de las casas y con representantes del Servicio de Vivienda y Urbanismo, los nuevos propietarios y propietarias iban recibiendo sus llaves y celebrando este tan esperado momento. Se dibujan sonrisas tímidas en los rostros, piel erizada y voces temblorosas, el pasado que es historia, los logros que son tesoros de cada vida renacen para ser recordados como fuente de inspiración para todas las nuevas generaciones, según nos cuenta nuevamente Pedro Espinoza Zúñiga:

"Cuando nos entregaron la casa hicimos un pequeño cóctel, porque era un tremendo logro para nosotros…piense usted que compramos cerca de 200 mts y me costaron como 22 mil pesos… recuerdo que nos citaron en una casa y estaba el SERVIU, la directiva de la cooperativa y nos nombraban…aplausos y después el vituperio (sic)".



Pedro Espinoza Zúniga

Muchos comentan que, tras la entrega de sus casas, el espíritu de unión que se dio durante el proceso perdió un poco de intensidad, pero no todo queda en el pasado, porque son varios los que aún luchan para que esa llama siga encendida y que la hermosa historia que los trajo hasta este lugar los siga acompañando por muchos años. Recuerda Rosa Ortiz Orrego, de 59 años:

"Cuando los niños estaban más chicos yo los acarreaba casa por casa…buscaba cosas en las casas, me hacían bolsitas que me dejaban en el antejardín y le hacíamos paquetitos de bolsa a todos. Se hacía atrás en "la cancha" …un sitio eriazo que está atrás de mi casa con palo encebado y todo; ahí jugábamos babyfutbol de niñas para el 18 también, y en Navidad siempre me gustaba hacer cosas…una me vestí de pepona, disfrazamos a don Luis Cordero de Viejo Pascuero y lo llevamos en triciclo por toda la villa llamando a los niños para que fueran a buscar sus juguetes y sus helados".



Rosa Ortiz Orrego

En el año 1992 la cooperativa cierra sus puertas, por lo que dos años más tarde en el año 1994 se crea la Junta de Vecinos Villa Argelia, que en la actualidad tiene a Rosa Ortiz como parte de esta organización desde sus inicios, apoyada siempre por su familia para el ejercicio de este cargo, donde muchos reconocen el esfuerzo familiar que han realizado para mantener viva la comunidad y su entorno.

Actualmente cuentan con una sede vecinal que es su punto de encuentro -vivienda que es arrendada por el municipio para tales fines-, donde se planean y ejecutan las actividades que realizan y que intentan mantener el espíritu vivo de quienes forjaron desde la cooperativa este gran sueño.

Sin embargo, a pesar de que algunas de las tradiciones se han ido perdiendo en el tiempo, paseando por el barrio, justo en la esquina de Avenida España con Avenida Francia, un portón abierto y unas sonrisas dan la bienvenida a una casa que se ha puesto a disposición de la comunidad…un lugar denominado "La Picá de la Zarzamora" donde "los villanos" se reúnen a celebrar, a conversar, a compartir, manteniendo intacto el sueño de Don Roque Díaz Díaz y María Elena Espinoza Espinoza , quienes llegan desde Chincolco a vivir al barrio de sus sueños, y arrastran a varios vecinos de esas lejanas tierras para hacerse parte de este lugar. Así es como recuerdan Luis Díaz Espinoza, de 58 años y Ana Luz Ríos Miranda, de 54 años, a aquellos que desde el inicio fueron parte de esta locura para varios, pero ¿qué sería de este mundo sin los soñadores? Aquellos que impulsan y hacen correr la voz, que no bajan los brazos solo por un fracaso, sino que siguen avanzando fortalecidos y llenos de aprendizajes que los hacen más fuertes:

"Mi papá compró el terreno por la Cooperativa, y cuando hubo que construir ya había jubilado. Éramos 2 hermanos y cuando lo visitábamos lo veía solo y le decía "esta casa está fría" …hicimos la ampliación, y nos vinimos para acá y empecé a llevar yo la casa. Este espacio nace para la comunidad…está siempre abierto y disponible para todos…esto era el tesoro del papá y seguro que era lo que él quería".

"Tenemos hasta contraseña…nos llamamos "los villanos" …porque somos todos de la villa. Aquí el portón siempre está abierto…o golpean y pasan. De repente nos organizamos y conversamos de lo humano y lo divino...traen ensaladas, nosotros pusimos la carne y así…vivimos en comunidad. Hay un cuidado social…que es el barrio…es la comunidad quien debe hacerse cargo de su presente".

Son muchos los recuerdos que se van perpetuando en el tiempo, tradiciones que se mantienen y otras que no, pero todas son parte de esta comunidad que nació y creció a punta de sacrificio, tenacidad y esfuerzo y que hacen que los miembros de esta villa sigan unidos; algunos se han ido a otros lugares, otros han fallecido, pero los que quedan intentan mantener ese espíritu soñador que los unió en esta gran aventura llamada Villa Argelia. Continúa Luis Díaz Espinoza con su relato:

"… Ha sido bonito ver cómo se inició y en lo que hoy se ha convertido (…) Hoy podemos reunirnos…muchos somos hijos o familiares de los que partieron este proyecto y que fueron importantes para el barrio (…) Que esto sea un ambiente cultural, que se haya rescatado la historia de quienes comenzaron, es un tremendo trabajo (…) Nos encanta vivir acá…".

Hoy, la Villa Argelia ha comenzado a renacer, y luego del sopor que les provocó el éxito de su empresa, han vuelto a reconocerse como la comunidad que son; los valores de unidad, perseverancia y participación han vuelto a florecer, y reconquistan los corazones de sus vecinos y vecinas, quienes comienzan nuevamente a caminar juntos…todos y todas.



Luis Díaz Espinoza y Ana Luz Ríos Miranda


CAMINANDO JUNTOS

La vida de este Barrio, desde este punto en adelante ya no puede contarse por separado; a partir de la recuperación de espacios públicos comunes, el mejoramiento de las condiciones del entorno y el fortalecimiento de las relaciones sociales se ha propiciado la configuración de un barrio más integrado socialmente.

¿Pero qué significa esto de "Recuperación de Barrios"? Básicamente que han mejorado su calidad de vida, que se sienten más seguros y empoderados de su entorno, y que pueden valorar su barrio como una invitación abierta a construir la ciudad desde las bases y con los ciudadanos, no quedándose solo en los aspectos físicos y de ordenamiento, sino que, ampliándolo al desarrollo del civismo y la participación, buscando el reencuentro y reencantamiento de la gente con su territorio.

Este camino ya ha comenzado, y son las actuales y nuevas generaciones, quienes se hacen cargo de mantener en alto los sueños de sus generaciones predecesoras, aquellas que con ímpetu y ahínco lograron levantar lo que es el Barrio Escuadra – Argelia. Tal como nos relata Rodrigo Llanos Collao de 44 años y presidente del Consejo Vecinal de Desarrollo del barrio..

"El programa no solo nos entrega infraestructura sino que nos da las herramientas para que nuestro territorio sea un mejor lugar para vivir, donde podamos tomar nuestras propias decisiones respecto de lo que queremos para nuestros vecinos y vecinas".

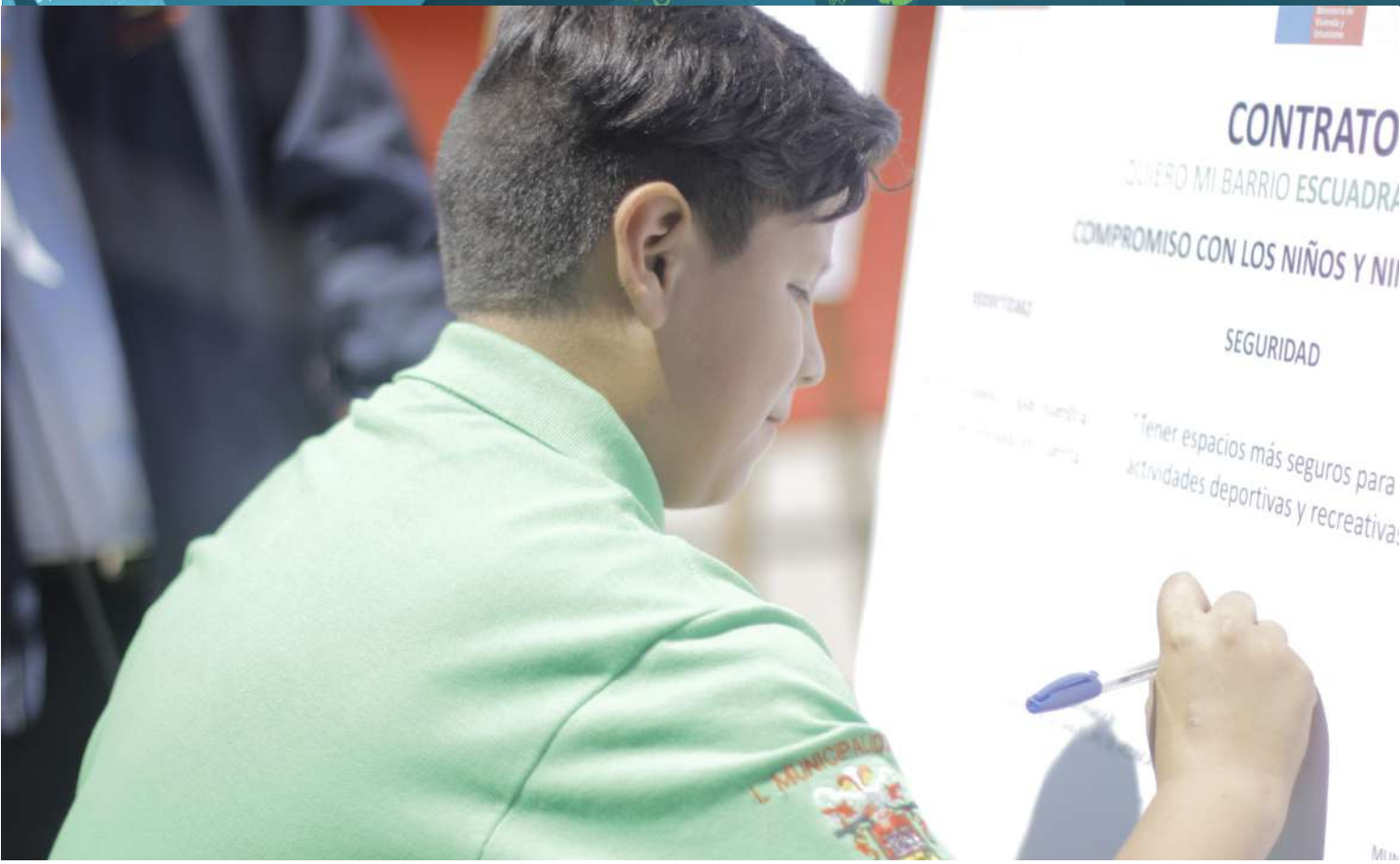
Es así como los niños, niñas y adolescentes del barrio, comenzaron a hacerse partícipes de esta nueva historia que está construyéndose, y empezaron a organizarse en su propia agrupación buscando fomentar la promoción de los derechos de las niñas y niños, las prácticas democráticas, la responsabilidad ciudadana y la valoración de la diversidad social y cultural del barrio.

Con su influencia, han establecido prioridades, requerimientos y necesidades para su comunidad, además de ser parte fundamental en la consolidación de la diversidad cultural del barrio, recibiendo el apoyo explícito de los miembros de las juntas de vecinos de Escuadra y Argelia, acompañándolos en el proceso de postulación y adjudicación de distintos proyectos que revitalizan el territorio. (13)

13. Plan de Trabajo CVD Infantil. Programa de Recuperación de Barrios del MINVU, Lorena Bustamante, Jaime Muñoz, Luis Pinilla, julio 2017



Diseño participativo niños y niñas, centro de integración comunitario



Firma de contrato barrio.

Hoy, el grupo de música urbana y hip-hop MC Boys, ha canalizado los deseos y anhelos de este grupo de niños y niñas, que miran con ojos esperanzados lo que en su barrio pueda ocurrir, pero que requieren del acompañamiento de quienes hoy son sus adultos, tal como lo dice Jesús Álvarez Álvarez, de 16 años:

” …espero para el futuro que mi población sea un lugar más estable, más seguro para vivir… poner reglas para que los adulos se porten bien y nos dejen buenas enseñanzas…”.

La unión de los vecinos y vecinas de este barrio se ha dado paulatinamente, la solidaridad y el apoyo mutuo se manifiestan en diversas ocasiones, como por ejemplo el año 2017 cuando la Villa Argelia recibio de parte de autoridades el trapaso de terrenos de la cooperativa a la villa, y esta ceremonia se realizó en la sede de Escuadra 2, siendo la comunidad completa partícipe de este importante acto.

14. “ Grupo formado el año 2017 en el contexto del taller de hip hop del Barrio Escuadra - Argelia”



Gala artística taller de hip hop

La llegada de cada integrante de este gran barrio ha marcado un hito en la historia. El compartir un territorio común, ha hecho que, a pesar de tener intereses y necesidades diferentes, se organicen y se unan para conseguir esos objetivos que representan a la mayoría de sus habitantes. Conocer cada historia y compartir más de una pena o alegría hacen que sus vecinos y vecinas sientan ese arraigo poderoso con el lugar que los vio crecer, y es lo que para Olga Donoso Orellana los mantiene unidos al territorio:

" …yo si pudiera dar mi vida a mi población, la doy… aquí fui mamá, aprendí a ser persona, a ser abuela, muchas cosas. Mis hijos me dicen que venda mi casita, pero yo quiero morir acá en mi población…".

El futuro del barrio se muestra lleno de esperanza, más aún cuando el espíritu de superación que trajo por separado las vidas de decenas de familias, hoy los une en torno a un objetivo común, según nos cuenta Rodrigo Llanos Collao, de 44 años y presidente del Consejo Vecinal de Desarrollo del barrio Escuadra – Argelia:

"Con el paso del tiempo, hemos ampliado nuestras redes de apoyo, de unión y comunicación, y sentimos que eso nos ha hecho más fuertes, porque si bien la pavimentación, la sede, el parque urbano y todas esas cosas que vienen son importantes, lo más importante son las personas que van a usar esos espacios y eso a mí me emociona imaginarlo…cada ladrillo, cada pedazo de cemento, cada puerta tiene algo de los vecinos y vecinas que están hoy y de los que ya no están, y son producto de los sueños y anhelos, de las reuniones largas y los sacrificios, pero siento que estamos dejando huella y pequeñas semillas para nuestro futuro"

Plazas, espacios de recreación, iluminación, veredas, …la comunidad ha reconocido lo que se puede hacer juntos por su territorio, y es el lugar definitivo, donde sus vecinos y vecinas han decidido permanecer, tal como nos cuenta Pedro Espinoza Zúñiga:

"…definitivamente este es un buen lugar… lo que no tenemos de riqueza, lo tenemos de alegría y de buenos vecinos (…) Es un barrio tranquilo donde todos nos cuidamos…".

Hoy el barrio es distinto al que encontraron en esa lejana década de los ´80; los esfuerzos se transformaron en resultados, y la siembra comienza a cosecharse en las nuevas generaciones que dan otro impulso y renovados bríos a su gente, abriendo sus brazos para recibir a más vecinos y vecinas que construirán nuevas historias, y harán crecer esta comunidad, que hoy se enorgullece de ser parte de La Escuadra – Argelia.



NUESTRO PASADO EN IMÁGENES

Los recuerdos son los principales amigos de nuestra memoria y nuestra historia, momentos familiares únicos que involucran a otros y otras, se van tejiendo para quedar plasmados en la mente y que afortunadamente podemos vislumbrar en imágenes muchas veces algo desgastadas físicamente por el paso del tiempo, pero basta mirarlas para renacer las emociones provocadas y la importancia que tuvieron para cada persona de este barrio.



Club deportivo La Escuadra



Celebración entrega de llaves, Pasaje Turquía



Niñas y Niños en Avenida Chile



Hinchas club deportivo Villa Argelia.



Club deportivo La Escuadra



Fiesta de la primavera, Escuadra 1.



Celebración del Club Deportivo Infantil de Villa Argelia



Felipe Herrera en techo de vivienda en Villa Argelia.



Fiesta de la primavera población Escuadra



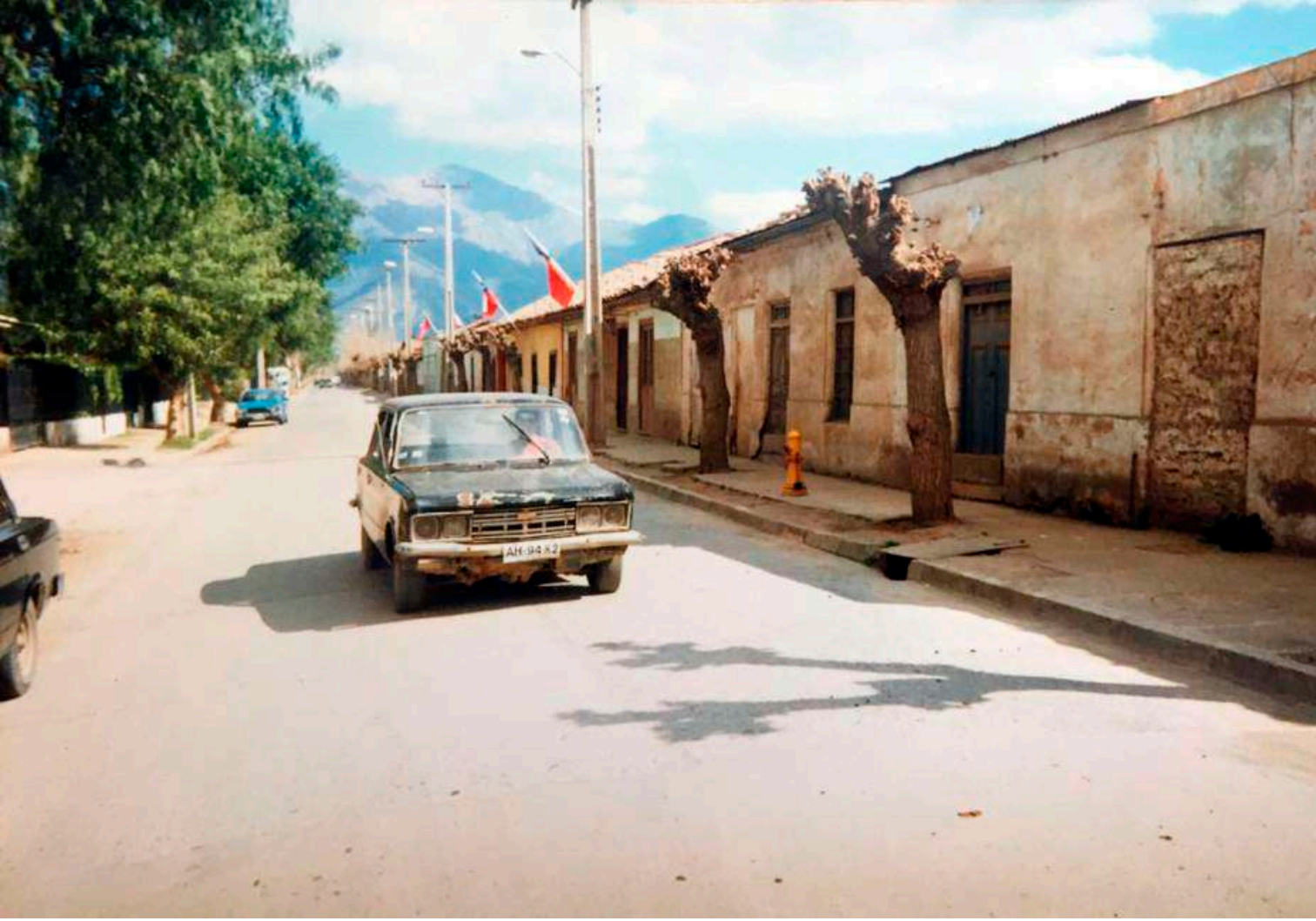
Premiación club deportivo Villa Argelia.



Familia en Villa Argelia.



Mauricio Herrera, ex locutor oficial Escuadra I



“Calle Abraham Ahumada, década de los 80’s”



Celebración entrega de llaves Villa Argelia, Pasaje Turquía



Club deportivo Villa Argelia.



Lo que somos Hoy

El caminar unidos, el vernos crecer, ver crecer a los hijos e hijas de este Barrio y querer lo mejor cada día del lugar donde vivimos, es que nos convoca para seguir avanzando y creciendo. Luchando por el lugar que nos entregó los mejores recuerdos y mantener en el tiempo el legado de quienes lo dieron todo por el Barrio. Unión, alegría, fuerza, espíritu de superación, penas, son tantos los momentos que van quedando plasmados y que se proyectan al futuro de las nuevas generaciones de vecinos y vecinas.



Fiesta de Navidad Barrio Escuadra - Argelia



Fiesta de Navidad Barrio Escuadra - Argelia



Celebración vacaciones de invierno entretenidas y entrega de equipamiento deportivo adquirido con fondos concursables



La picá de la zarzamora.



Conformación CVD adultos.





Sedes vecinales Escuadra uno y dos.



Después de la calle recién pavimentada vecinos hermosean con vegetación su entorno



Taller de periodismo infantil



Celebración del día de la madre.



Talleres deportivos, apropiación Multicancha



Reunión CVD infantil y adultos.



Carro alegórico fiesta de la primavera.



Paseo zoológico metropolitano.



Elección directiva CVD infantil.



Fiesta de navidad barrio Escuadra- Argelia



Realización boletines informativos.



Celebración fiestas patrias en el borde estero Quilpué , Villa Argelia 2018



Celebración fiestas patrias.



Vecinas en celebración fiestas patrias de Villa Argelia/ Patricia Castro, Rosa Ahumada, Elisa Rojas, Blanca Mesa, Angélica Ponce, Elsa Rodríguez.



Clausura taller de Hip - hop



Fiesta cultural Barrio Escuadra Argelia.



Curso de liderazgo CVD infantil.

8. Bibliografía

- Estudio Técnico de base Barrio Escuadra-Argelia, San Felipe. Programa de Recuperación de Barrios, Autores: Lorena Bustamante, Jaime Muñoz, Luis Pinilla, 2016.
- PLADECO, Municipalidad de San Felipe, 2016.
- Reconstrucción de la Memoria Histórica de Población La Escuadra (Una Historia oral Microlocal), Autores: Mario Zamorano, Francisco Jamett, 2010.
- Historia del hospital San Camilo de San Felipe 1842-1992, Autor: Benjamín Olivares, 1996.
- Internet: http://www.memoriachilena.cl/602/w3-article-97780.html
- Revista INVI, Universidad de Chile, 1998.
- Rescate y análisis de datos históricos de la precipitación de Chile central a partir de Anuarios Meteorológicos, Universidad Austral de Chile, 2012.
- Historia de una Cooperativa de Vivienda, Cooperativa de Vivienda República de Argelia limitada de San Felipe, Autor: Frank Abd-El- Kader Fraser.
- Plan de Trabajo CVD Infantil. Programa de Recuperación de Barrios, San Felipe. Autores: Lorena Bustamante, Jaime Muñoz, Luis Pinilla, 2017.
- Compilación Textos Históricos Escuadra - Argelia. Autora: Luz Gatica Guzmán, 2018

Agradecimientos

Este libro es producto de la colaboración de vecinos y vecinas del barrio Escuadra – Argelia, que dedicaron su tiempo y energía a que esto pudiera hacerse realidad. A quienes entregaron parte de sus vidas en sus relatos, a quienes se emocionaron en los recuerdos, a quienes entregaron pedazos de su historia en las fotografías…muchas gracias.

I. Municipalidad de



San Felipe

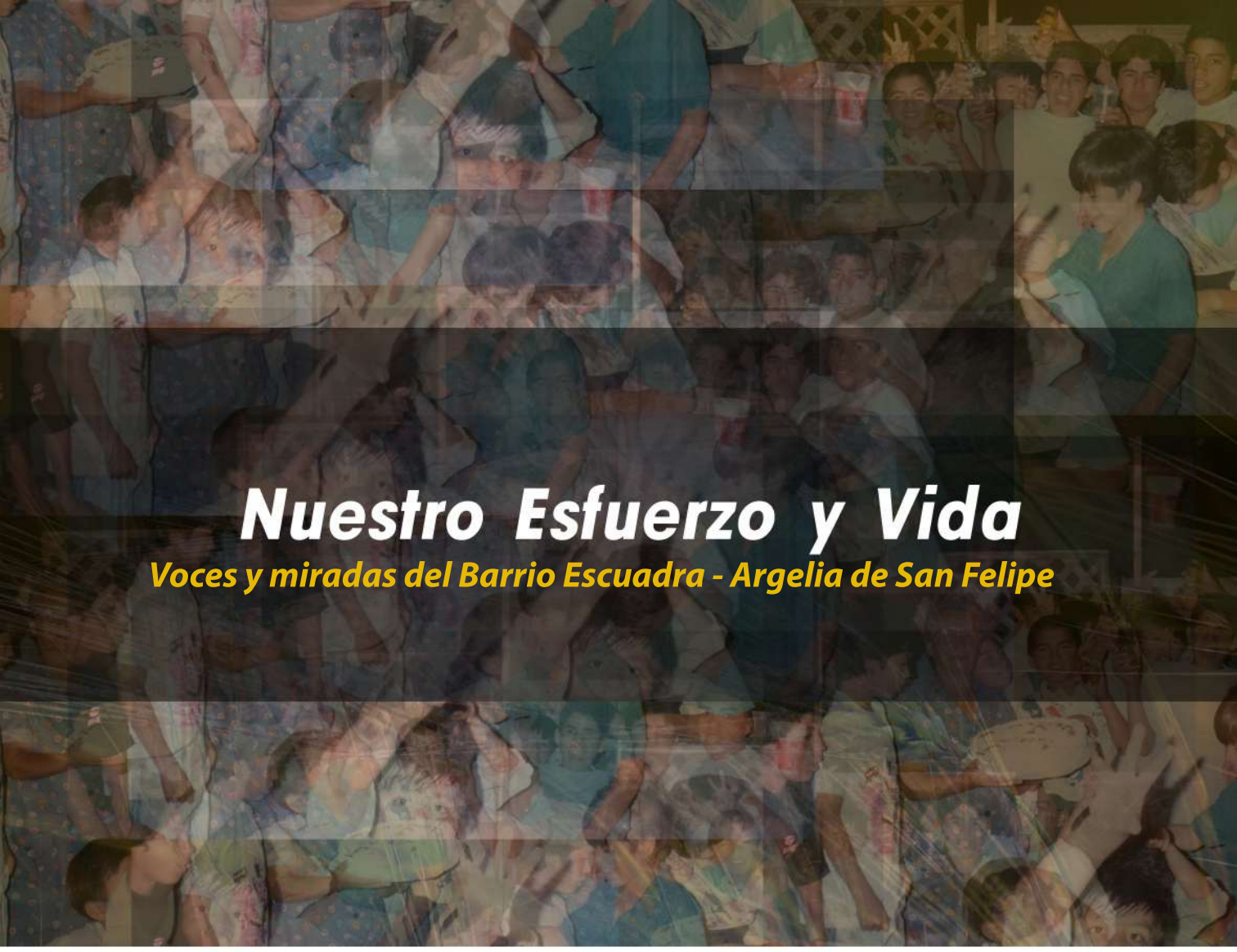
La Comuna de Todos



une la Ciudad







Nuestro Esfuerzo y Vida

Voces y miradas del Barrio Escuadra - Argelia de San Felipe

I. Municipalidad de San Felipe
La Corona de Chile

Ministerio de Vivienda y Urbanismo
Gobierno de Chile

une la Ciudad

Quiero mi Barrio
Programa de Recuperación de Barrios